



Modalidades de acompañamiento y apoyo pedagógico al aula

Cecilia Cardemil, Fernando Maureira y Jorge Zuleta
CIDE- U.A. Hurtado
Marzo 2010

Lograr un mejoramiento escolar significativo requiere de manera indispensable elevar la calidad de las prácticas docentes, para lo cual resulta ineludible acompañar los procesos de aula, acompañamiento que implica observar, luego reflexionar en torno a lo observado y tomar decisiones y acuerdos de mejoramiento. Este proceso debe ser muy bien diseñado y discutido en las comunidades educativas, para que cumpla el propósito antes definido y no resulte contraproducente, constituyéndose en un mero control o chequeo de acciones sin una debida devolución a los docentes de aula.

Todas las modalidades de acompañamiento y apoyo pedagógico que se señalan a continuación, en términos ideales, se deben desarrollar en base a un acuerdo directo entre el acompañante (director/a, jefe de UTP, o profesor) y el docente acompañado.

De esta forma, el profesor conoce con suficiente antelación la visita y lo que se pretende con ella. Esto permite disminuir las tensiones y temores que surgen entre los docentes frente a este tipo de actividades. Cuando existe un Plan de Mejoramiento en curso, el acompañamiento al aula se facilita, pues el plan necesariamente debe contener los acuerdos respecto de las dimensiones o prácticas a mejorar.

La puesta en marcha de esta estrategia debe constituir, a lo largo de su realización, un sistema de acompañamiento y apoyo a todos los docentes de aula para afianzar la instalación sostenida en el tiempo de los acuerdos sobre el trabajo en aula.

Cabe destacar que las actividades de acompañamiento que se vayan realizando además se podrán relacionar con la demanda y necesidades que vayan planteando los docentes de aula.

Algunas modalidades de acompañamiento al aula posibles de implementar son las que se detallan a continuación:

1. Taller para la revisión de conocimientos y estrategias didácticas de la enseñanza.

Los responsables del proceso de acompañamiento (jefe de UTP o profesor acompañante), se reúne en una especie de mini taller con algunos docentes (los interesados, por nivel o subsector de aprendizaje) y revisan lo trabajado, en conjunto ven las orientaciones, las estrategias didácticas y los materiales sugeridos para el mejoramiento de prácticas. Se comparten y aclaran dudas y se orienta la planificación o la preparación de las clases, las que luego serán susceptibles de ser observadas.

2. Preparación de la planificación de aula

El encargado de acompañar (jefe de UTP o profesor acompañante) se reúne con el o los profesores de un curso para revisar la planificación y ver su coherencia y consistencia entre sus componentes, sin necesidad de acudir a la sala de clases.

3. Preparación de la clase

El jefe de UTP o profesor acompañante con el o la docente, organizan la clase considerando las actividades de aula a implementar, los recursos a utilizar y los aprendizajes a desarrollar. Organizan también el inicio, el desarrollo y el cierre de la clase. En conjunto ven lo que los alumnos con mayores dificultades pueden desarrollar en las actividades propuestas y si es necesario, preparan una actividad más acorde con el nivel de aprendizaje en el que éste grupo se encuentra.

4. Acompañamiento en el aula

El acompañante de aula puede asumir diferentes roles, entre los que se encuentran:

4.1. Observación no participante en el aula

A pedido del profesor de aula, el acompañante, concurre con la planificación del docente, asiste a la clase como un observador atento del proceso que conduce e implementa el profesor en su sala y de los efectos que éste provoca en los alumnos. Al término de la clase, ambos conversan sobre la situación observada, analizando y compartiendo fortalezas y debilidades. Finalmente, se elaboran sugerencias para mejorar algunas acciones y proposiciones que se ven necesarias para estimular en los alumnos mejores aprendizajes.

4.2. Observación participante en el aula

Este tipo de acompañamiento se puede desarrollar de tres formas.

a). Clase compartida

Al interior de esta modalidad se dan también dos alternativas:

- Acordada previamente entre el acompañante y el profesor

En acuerdo entre el profesor y su acompañante en base a la planificación elaborada por el primero, definen actuar alternadamente en algunos momentos de la clase. Es frecuente que el profesor encargue al acompañante actuar en alguna actividad, contenido o estrategia sobre la cual tiene menos dominio mientras el acompañante observa su efecto en el conjunto de los alumnos.

- Colaboración espontánea

Se trata de una observación no participante entre profesor y acompañante acordada inicialmente. Durante una de las actividades el docente invita al especialista a tomar la conducción de la clase, mientras él/ella se sitúa como observador(a) del proceso. En otros casos, al observar una dificultad importante del profesor y contando con su confianza, el acompañante le propone dirigir la actividad o continuar con el resto de la clase, orientando las actividades hacia los aprendizajes esperados.

b). Clase con apoyo a los alumnos con mayor dificultad

Conociendo la planificación del docente, el acompañante atiende en las actividades de aula al grupo de alumnos con mayores dificultades con el fin de que puedan realizarlas y no queden excluidos por ser más lentos y tener dificultades de comprensión y de ejecución.

c) Clase donde el acompañante es un alumno más

El o la acompañante participa como alumno dentro de un grupo de niños, realizando con ellos las actividades propuestas por el profesor. Al igual que ellos, da cuenta de los productos trabajados: Texto elaborado, problema resuelto, exposición de resultados logrados, de procedimientos efectuados, etcétera.

5. Modelamiento

A petición del docente y previa planificación con éste, el profesor acompañante realiza la clase centrada en un conjunto de contenidos y estrategias didácticas en los cuáles el docente se siente menos equipado y quiere aprender de los procedimientos para facilitar el aprendizaje en los niños. Luego, ambos analizan el proceso conducido por el acompañante, las dificultades de los alumnos, los avances e intereses que éstos muestran y juntos anticipan lo que debería continuar en las clases siguientes.

Tanto en la observación como en el modelamiento se está invitando a los profesores de los cursos paralelos a la observación y reflexión sobre lo realizado por los docentes y especialistas, con el fin de acrecentar las posibilidades de formación continua y de revisión de la propia práctica.

El diálogo pedagógico: Fuente de aprendizaje para el fortalecimiento de la comunidad de aprendizaje

En todos los casos, el equipo de gestión tiene que otorgar un espacio para una devolución a los profesores acompañados, con el fin de compartir los efectos de la experiencia, analizar el proceso, darse mutuamente sugerencias y establecer acuerdos.

La finalidad de este intercambio y reflexión colectiva, es la de perfeccionarse en conjunto, e irse preparando al interior de la escuela como docentes colaboradores de otros, en el apoyo al mejoramiento de las prácticas de enseñanza.

La devolución se debe hacer con sentido de proceso: se requiere conectar explícitamente cada acompañamiento con los anteriores y debe ser "el piso" para los que vendrán.

Lo anterior implica que el proceso de acompañamiento y monitoreo debe ser escrito y debidamente sistematizado, de manera de poder incorporarse como evidencia irrefutable del proceso de aprendizaje profesional de los docentes directivos y de aula.